

PRIMERA CONCENTRACION POLITICA LEGAL CONTRA EL REGIMEN EN LA CAMPAÑA POR

Multitudinario acto opositor

El general Augusto Pinochet admitió que "más temprano que tarde" pasará a retiro si triunfa en el próximo plebiscito y aseguró que si accede a la presidencia para el período 1989/97 su gobierno será "auténticamente democrático". También adelantó que será respetuoso del eventual triunfo del "no". La capital chilena presenció ayer violentos enfrentamientos entre la policía y manifestantes opositores, al cerrarse un acto masivo contra el gobierno. Hubo más de doscientas detenciones.

Agencia AFP



Decenas de miles de manifestaciones expresaron ayer, en la capital chilena, su rechazo a la candidatura del general Pinochet. En la foto, el popular grupo juvenil Los Prisioneros.

Opinan figuras de la política

MADRID y SAN PABLO, 4 (AFP, AP y EFE). — El presidente del Partido Demócrata Cristiano chileno, Patricio Aylwin, aseguró que "nuestra tarea es derrotar a Pinochet y al régimen militar en el próximo plebiscito", al tiempo que afirmó que una eventual victoria de la opción "sí" en la consulta popular "solo puede significar la continuación de la dictadura en Chile".

Por su parte, la viuda del ex presidente Salvador Allende, Hortensia Bussó, quien se encuentra en México, calificó a Pinochet como "un dictador sanguinario que no tiene derecho a hablar de democracia", y sostuvo que permitir el regreso de los exiliados políticos es "una operación de cosmética".

El presidente del mayor partido político chileno, quien formuló en Santiago declaraciones a un periodista del diario brasileño Folha de São Paulo, que hoy se reproducen, estimó con todo que, los actuales aspectos positivos de la economía chilena "pueden ser ratificados por un gobierno democrático". Aylwin aseguró que "el triunfo del 'no' será el punto de partida de un proceso de reconstrucción del sistema democrático".

En relación con la designación de Pinochet como candidato a la presidencia de su país, el líder opositor señaló que "es una ofensa a la conciencia de los chilenos, porque Pinochet representa la negación de los valores que se identifican con el alma de Chile".

Entretanto, la viuda del derrocado presidente chileno Salvador Allende, en una entrevista que publica hoy el periódico español Cambio 16, aseguró que volverá a Chile y que "el levantamiento de los estados de excepción, la derogación de las leyes represivas, que el exiliado pueda volver, que no haya estado de sitio, quiere decir que el gobierno desea mejorar su imagen, que está muy deteriorada".

Hortensia Bussó pronosticó asimismo un mayoritario triunfo de la opción "no" en el plebiscito del 5 de octubre, "porque no es solo un odio a Pinochet y al régimen, sino también un odio a la pobreza, la cesantía, la injusticia y la falta de libertad".

Entre otras repercusiones de las últimas medidas anunciadas por el régimen chileno, el ex presidente de la democracia cristiana Gabriel Valdés calificó la próxima consulta popular como "la prolongación de una dictadura vieja con ideas viejas".

En declaraciones al diario madrileño Ya, Valdés expresó su convicción de que en el plebiscito ganará el "no" y en la necesidad de que Pinochet sea juzgado: "No creo que pueda quedar inmune quien se ha adueñado del país y ha hecho lo que ha querido durante tanto tiempo", añadió.

SANTIAGO, Chile, 4 (AP, EFE y Reuters). — El presidente de Chile, general Augusto Pinochet, se comprometió a respetar el veredicto del próximo plebiscito aun en el caso de que resultase derrotado por el "no", pero reafirmó las pautas establecidas por la Constitución de 1980.

En una entrevista exclusiva publicada ayer por el diario conservador El Mercurio bajo el título "Habla el candidato", Pinochet también aseguró que en caso de ganar el referendo, "más temprano que tarde" pasará a retiro y habrá que designar "a otro comandante en jefe" del ejército, cargo que ostenta desde 1973.

El candidato único propuesto por la junta militar chilena para la consulta popular del próximo 5 de octubre se definió como "un demócrata, y tengo el mayor interés en que mi país logre la democracia que hemos definido", añadió.

Pinochet aclaró que él no se presentó como candidato único sino que fue propuesto por los comandantes en jefe de la armada y de la fuerza aérea y por el director de Carabineros, y entonces aceptó la postulación.

Cuando se le preguntó sobre la posibilidad de que la consulta arroje un triunfo para el "no" a su continuidad como primer mandatario para el período 1989/97, el militar respondió: "Si no logro la victoria, querrá decir que el país optó por la otra alternativa, y entonces el objetivo

central será respetar y hacer respetar la Constitución y su itinerario, que es tarea permanente".

De acuerdo con las normas constitucionales vigentes, de triunfar el "no" Pinochet continuaría un año más en la presidencia, hasta 1990, y 90 días antes del término de la prórroga deberá llamar a elecciones presidenciales y parlamentarias directas, aunque con la serie de prerrogativas en favor del actual gobierno.

En cambio, "si logramos el triunfo del 'sí' el período que viene es complejo y exigente, y creo que más adelante, más temprano que tarde, deberé nombrar un nuevo comandante en jefe del ejército, porque mi querida institución demandará de su máxima jerarquía la mayor atención", dijo.

En relación con el programa de su eventual gobierno señaló que "en lo político es un compromiso con las instituciones democráticas... En el fondo, entrar de lleno al régimen democrático, a la plena libertad política, colegial con el Congreso, en fin, a todo lo que configura una realidad muy distinta a la actual".

"La fase que debe ini-

ciarse requiere de una conducción adecuada, coherente con los principios que se han aplicado en el período que hemos vivido, pero una conducción también consciente de que es necesario lograr y defender la vigencia de la institucionalidad".

Para el militar que preside a Chile desde 1973 "la gran mayoría percibe que el país ha comenzado a resolver sus problemas, a conquistar el desarrollo, a caminar con serenidad en el mundo financiero internacional y que es posible, ahora, vivir en democracia", por lo que manifestó su "razonable y fundado optimismo" sobre que va a ganar la próxima consulta a las urnas.

Ante una pregunta sobre el anterior pedido de la Iglesia Católica para que los integrantes de la junta militar nombraran un "candidato de consenso", Pinochet indicó: "Quiero creer sinceramente que esa propuesta responde, de buena fe, a un deseo de colaborar con el momento que vive el país, pero no tuvo ningún realismo".

En cuanto al desafío que le lanzó la oposición para que participe de un debate público antes del plebiscito, Pinochet respondió: "Yo no soy un orador ni un polemista. Por lo demás este gobierno es de obras y no de palabras".

"Mi gestión futura será un gobierno auténticamente democrático. Será el primero en aceptar y promover el respeto al marco político en que debe desenvolverse la vida del país".

Pinochet se compromete a aceptar los resultados